



EL SOCIALISTA

FUNDADOR: PABLO IGLESIAS

ORGANO DEL P. S. O. E. Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

18 de julio de 1947

SEMANARIO

CINCO FRANCOS

Número 5.369

Voy a Francia no a suscitar nuevas querrelas, sino para esforzarme en contribuir a la concordia de todos los demócratas españoles.

I. Prieto

(De los periódicos)

EDITORIAL

Es indudable que la exclusión provisional de España decretada por los convocantes de la Conferencia para la reconstrucción económica de Europa, supone la voluntad de ignorar al régimen franquista de toda empresa orientada hacia el establecimiento de la paz y la consolidación del sentimiento de seguridad entre los pueblos. La España de Franco y Falange sigue provocando una reacción de universal desprecio que se acentúa de día en día. El referéndum que acaba de celebrarse aporta un bien menudado resultado si se le compara con la tajante resolución de apartar a España en el esfuerzo común que se han impuesto las naciones europeas. El indicio es de una gran elocuencia: cualesquiera que sean los intentos que Franco realice con objeto de obtener un aval internacional para su régimen, están condenados de antemano al fracaso. Los millones de votos con los que se vanagloria el "caudillo", no han conseguido deslumbrar a nadie. El problema español sigue totalmente en pie. Y España condenada a un aislamiento del que, si bien la responsabilidad incumbe por entero al régimen franquista, los persistentes efectos repercuten directa y catastrófica sobre el pueblo español. Si la responsabilidad queda localizada en el régimen franquista — y este extremo no hay nadie que se atreva a discutirlo — no podemos avenirnos a que la cadena recaiga, en definitiva, sobre quienes tienen la desgracia de sufrir la dictadura de Franco. Se comprenderá fácilmente que nuestro convencimiento no nos lleva a querer suavizar el alcance de las medidas que han sido tomadas o puedan tomarse con respecto a Franco y su régimen. Las que nos son conocidas, las reputamos incompletas y carentes de una eficacia decisiva desde el primer momento en que fueron tomadas. Produjeron un efecto determinado en cierto momento, pero dejaron tras sí el problema que se habían propuesto resolver. Y la demostración bien palpable, la tenemos con la decisión adoptada por la Conferencia de París, que hasta ahora no ha podido recoger más que el aspecto negativo de la cuestión española. Eliminar a España porque al frente de ella hay un régimen generalmente reprobado, equivale a plantear el problema del lado exclusivo de los efectos. Su normal planteamiento exigiría la eliminación del régimen que impide la incorporación de España, es decir, abordar el problema de frente, penetrar hasta los verdaderos motivos que lo originan. Estamos convencidos de que la exclusión, de por sí, aumenta notablemente el descrédito de Franco, socava su poder y le sitúa en condiciones francamente desfavorables, pero esas consecuencias, con ser tan importantes, con ser tan destacado el sentimiento antifranquista que revelan, no constituyen elemento determinante de solución para la cuestión española. A la negación absoluta de ayuda a Franco, debe corresponder la declaración inequívoca de ayuda al pueblo español. La Conferencia puede hacerlo. Y no le ha de faltar el organismo adecuado que pueda servirle eficazmente en el cumplimiento de esa finalidad. Ese organismo es el Gobierno republicano español, legítima representación de los derechos cuya transgresión por Franco sirve de fundamento a la exclusión pronunciada por la Conferencia. El Gobierno republicano, en esta excepcional ocasión, como en todas las que se han presentado, ha expuesto con perfecta claridad ante quien correspondía hacerlo, la síntesis de sus aspiraciones y los motivos fundamentales de su acción. Concediendo la importancia que tiene y la de los resultados que puedan derivarse de la Conferencia, el Gobierno no ha descurrido ni retrasado las gestiones que le incumbían. Ni descarta tampoco las repercusiones que sobre la Asamblea General de la O.N.U. puedan tener los trabajos que actualmente se están llevando a cabo en París. La posición del Gobierno sobre problema tan capital como el de la reconstrucción de Europa, ha sido formulada por el jefe del mismo: esa reconstrucción no podrá efectuarse dejando a España al margen, porque no es posible concebir Europa sin España. Como no es posible concebir España a base del régimen despótico que la tiraniza.

El 25 y 26 de julio se reunirá la Asamblea de Delegados

Su importancia, carácter y significación

Agencias e informaciones que no siempre cuidan escrupulosamente la comprobación de sus informaciones, han dado a la próxima reunión de Pleno de Delegados del P.S.O.E., una significación y un matiz de que carece. Nos halaga y nos satisface que se reconozca, por el hecho, la importancia que en todo momento reviste una reunión de los organismos superiores de nuestro Partido, reconociendo, al propio tiempo, la influencia que sus resoluciones ejercen en la vida política de nuestro país y en los problemas que afectan al mismo; pero por mucha que sea nuestra satisfacción por la justicia que a nuestro Partido se rinde, no nos seduce que a cuenta de sus actos de vida normal se saquen las cosas de quicio para dar satisfacción a determinadas pasiones o a aspiraciones que no siempre son legítimas. Se ha hablado de celebración de Congresos extraordinarios del P.S.O.E. y de la U.G.T. en el Exilio. No hay tales Congresos. Las respectivas Comisiones Ejecutivas, cumpliendo deberes estatutarios han convocado reuniones ordinarias de sus respectivos Plenos de Delegados, y esos son, con tal carácter, los que van a reunirse en los últimos días del mes actual, para que las Comisiones Ejecutivas rindan cuenta de toda su actuación durante el año transcurrido, y, naturalmente, para examinar todos los problemas, sin duda importantes, que a todos nos preocupa en la hora presente, y de manera decisiva el de más volumen, el más agobiador: el problema de España.

El hecho mismo de preocuparnos de ese problema fundamental y de la solución que al mismo pueda dársele, no es extraordinario, es nuestra preocupación de todas las horas, de todos los minutos y, por ser una ocupación de todas las horas, de todos los minutos y, por ser una

dos e irresponsables informadores, nosotros no podemos aventurar cuales han de ser los acuerdos de estas reuniones de los Plenos ni qué alcance político han de tener: lo cual quiere decir para los afiliados a nuestros organismos, que deben abstenerse — como lo hacemos nos-

tos a su deliberación por impresión o por afán de dar gusto a la galería que grita, pero no actúa, ni a los que pretenden que se les saque las castañas del fuego. No. Nuestros delegados van a actuar, como siempre, con la vista puesta en el supremo interés de España, de la clase trabajadora y del Partido Socialista y la U.G.T., esto es, tres personas distintas y un solo interés verdadero.

Sus resoluciones serán en conciencia, lo que se considere más justo, más saludable, más acertado, para la defensa de tal interés supremo.

Acostumbradas algunas gentes a la vida rebañega o a la obediencia ciega a las órdenes del amo, suponen que determinados hombres pueden influir, por su gestión personal, en nuestros comienzos. Esa es, sencillamente, ofensa que rechazamos. En todos nosotros, expuesta con elocuencia o sin ella, solo ejerce influencia la razón, aunque admiremos y ensalcemos las cualidades que cada hombre posea. Nuestros hombres guías, cualquiera que sea su nombre, han tenido y tienen una influencia sobre las multitudes, basada en la fuerza de la razón y apoyada con sólidos argumentos. El P. S. O. E. no ha tenido jamás ni pastores, ni jefes, ni ídolos.

Sin sacar las cosas de quicio, esperamos sercia, firmemente, el final de las reuniones de la Asamblea de Delegados, para calibrar la importancia y trascendencia de sus acuerdos, pero siempre con la convicción de que han de hacer honor a la historia del P.S.O.E. y de la U.G.T. de España.

P.S.O.E.

Asamblea de Delegados

El 25 y 26 del corriente mes de julio, se celebrará la Asamblea de Delegados, con el siguiente

Orden del día

- 1.º Constitución de la Asamblea.
- 2.º Gestión de la Comisión Ejecutiva.
- 3.º Gestión política.
- 4.º Preguntas y proposiciones.

preocupación constante, actuamos en él día a día sin tregua ni descanso, y realizamos aquellas acciones que cada momento exige. Por eso el Partido tiene una política definida por sus Congresos, política que se encargan de aplicar sus órganos adecuados. Menos audaces que los atrevi-

dos — de hacer cábala y castillos en el aire a cuenta de resoluciones que ni los propios delegados pueden anticipar. Lo que si podemos asegurar ya es que los delegados, enemigos tradicionales de toda demagogia y hombres conscientes de su propia responsabilidad, no han de resolver los problemas pues-

Se ha consumado la superchería del referéndum

Una nota del Gobierno de la República

Se reunió el Consejo de Ministros del Gobierno de la República. El Presidente Llopis informó acerca de las gestiones realizadas para reunir las Cortes en la fecha más próxima posible. Se acordó subvencionar la creación del «INSTITUTO DE CULTURA HISPANO-URUGUAYO DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL AMERICANA» de Montevideo. El Consejo, después de conocer los primeros informes recibidos directamente de sus servicios en el Interior, relativos al referéndum simulado el día 6 de julio,

manifiesta públicamente su admiración y gratitud a los ciudadanos que, a pesar de las coacciones, amenazas y castigos, se han abstenido de colaborar con su presencia a la impostura electoral denunciada por el Gobierno de la República en su Nota del 11 de junio. Registra, asimismo, con satisfacción el hecho de que la prensa internacional, casi unánimemente, haya comprendido el carácter ilegal y antidemocrático de un «referéndum» convocado sin las mínimas libertades previas y sin las garantías indispensables para asegurar la veracidad del escrutinio.

El Gobierno de la República espera que la simulación intentada por el régimen totalitario del general Franco para justificar su continuación en el poder contra la voluntad nacional, frente a la hostilidad del Mundo y con grave amenaza para los intereses permanentes de España, servirá al menos para estimular la unidad de todos los patriotas en torno al programa común de devolver las libertades al pueblo, promover la convivencia nacional y facilitar la convocatoria de unas verdaderas elecciones libres y democráticas.

El Presidente comunicó oficialmente que el Gobierno del general Franco ha sido excluido de la convocatoria de la Conferencia de París para la reconstrucción de Europa, que se reunirá respondiendo a la iniciativa Marshall. El Consejo muestra su complacencia por el hecho y por el carácter provisional de la exclusión en relación con España, entendiéndose que ello reserva la incorporación del país en el momento oportuno. El Consejo fué informado de las gestiones que se llevan a cabo para asegurar la defensa de los intereses del pueblo español.

Las resonancias internacionales de la mascarada franquista

EL REFERENDUM NO TIENE NINGUNA IMPORTANCIA. Londres. — Un portavoz del Foreign Office ha calificado el referéndum del general Franco como cosa de ninguna importancia. Expresó esta opinión después de contestar a la pregunta de un periodista, en el curso de una conferencia de Prensa, afirmando que los representantes diplomáticos de la Gran Bretaña en Madrid habían enviado ya a Londres un informe preliminar sobre la forma en que ha sido realizado el referéndum. Dijo que la votación «tiene el mismo olor que otros plebiscitos celebrados en otros lugares de Europa, y que no tiene sentido alguno». Este ha sido el primer comentario oficial británico después de efectuada la votación.

LA OPINION DE UN PERIODICO BRITANICO. Londres. — «The Times» dedica un extenso trabajo al problema del referéndum, en el que, entre otras cosas, dice: «Como demostración de confianza en el régimen, es (el referéndum) deleznable. La necesidad de agrupar a sus partidarios y de obligar a los ignorantes y a los indiferentes a que mues-

tren algún entusiasmo positivo por su causa, le ha sido impuesta al general Franco, porque se va haciendo suficientemente claro, incluso para los españoles alejados de todas las fuentes normales de información, que su Gobierno vive en un vacío moral. No es sólo que los métodos que emplea hayan provocado la repugnancia del mundo entero, sino que se ha demostrado, con pruebas tan incontrovertibles como las aportadas por lord Templewood, que durante la guerra fué constantemente favorable al Eje, y que sólo porque superó en precauciones a Mussolini

dejó de tomar parte activa en la lucha contra los Aliados. «La resolución de las Naciones Unidas excluyendo a Franco de la Organización, y el reconocimiento general de que la ley de sucesión no es más que una maniobra táctica encaminada a dividir a la oposición, han sido manifestaciones a las que el general Franco ha tratado de dar la respuesta de un gesto. La oposición contra él ha dejado de estar compuesta exclusivamente de desterrados y extremistas. Como señaló recientemente nuestro corresponsal en Madrid, todos los españoles conscientes, tanto del Interior como del Exterior, están cada vez más a disgusto con el aislamiento de su país. Para los españoles moderados y para los amigos de España, la finalidad no es sólo poner término al régimen, sino reemplazarlo por un Gobierno constitucional razonable, sobre todo sin recurrir a la guerra civil, que, sin un acuerdo ampliamente aceptable, podría acabar por producirse. Los demás países pueden mostrar su desaprobación a la dictadura en la forma que les parezca oportuna, pero su derrocamiento final no puede imponerse desde fuera si la alternativa va a ser duradera. Sólo los propios españoles pueden lograrlo, y para ello es requisito previo que los

Los americanos reafirman su repugnancia

Washington. — Norman Armour, secretario de Estado adjunto, ha declarado que la abrumadora votación en favor del general Franco no ha modificado la repugnancia del Gobierno de los Estados Unidos hacia el actual régimen español. Respondiendo a preguntas formuladas en una conferencia de Prensa, dijo que no había ninguna prueba de que

El proceso de la C.E. del P.S.O.E.

Los parlamentarios belgas se dirigen a Martín Artajo. El Grupo Parlamentario de Ayuda a la España Republicana, alarmado por la inminencia del proceso de la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Es-

El proceso de la C.E. del P.S.O.E.

pañol, eleva su enérgica protesta pidiendo con todo vigor que sean salvaguardadas las vidas humanas en pie grito.

Próxima llegada de Indalecio Prieto a Francia

Interesantes declaraciones del líder socialista español con motivo del referéndum franquista. MEJICO. — La evolución de la situación internacional y, sobre todo, la proposición hecha por los Estados Unidos a Europa hace, más que nunca, indispensable un cambio de régimen en España, para permitir a este país alinearse entre las naciones que aceptan el plan Marshall, ha declarado Indalecio Prieto, líder socialista español, al ser interrogado por los corresponsales de Prensa sobre el desarrollo del referéndum convocado en España por el general Franco. Después de afirmar que el voto que acaba de tener lugar en su patria no presenta ninguna importancia, ni sobre el plano interior ni sobre el internacional, porque su falta de sinceridad en las condiciones en que se ha efectuado es evidente, Indalecio Prieto declaró que el mantenimiento del general Franco privará a España de la ayuda norteamericana. «Al contrario — agregó —, la desaparición del régimen franquista daría a España ocasión de jugar un papel económico importante en el concierto europeo.» Según el líder socialista español, una España democrática podría contribuir a la reconstrucción de Europa de la siguiente manera: 1.º Acelerando los trabajos de instalaciones hidráulicas para permitir, con un sistema de riegos adecuado, un aumento considerable de su producción agrícola, contribuyendo así a un mejor abastecimiento, no sólo de España, sino también de Francia, país que antes de la guerra era gran importador de patatas, trigo legumbres y frutas. 2.º Construyendo a los mismos trabajos se debería o cuadruplicar su producción de energía eléctrica, de la que podría ceder una parte a Francia; y 3.º Construyendo un túnel subterráneo bajo el Estrecho de Gibraltar que permitiera el tráfico con África, se intensificaría el comercio con este continente. Indalecio Prieto terminó anunciando su viaje a Francia para la próxima semana, pues se propone participar en la Asamblea de delegados del Partido Socialista Obrero Español en el Exilio que se celebrará en Toulouse el día 25 del actual. Indalecio Prieto representará en dicho comité a la Agrupación Socialista Española de Méjico. (Febus.)

La miseria social, el envejecimiento intelectual y la dependencia política de la clase asalariada, según afirma nuestro programa, no tienen más origen que la sujeción económica de los obreros a la clase capitalista. — PABLO IGLESIAS. (Continúa en la tercera página.)

ASPECTOS

El grupo de ex socialistas mitificados por el P.C. con aquel organismo de triste memoria que se llamó Unión Nacional Española, y que fueron cómplices, si no inductores, de los dos centenares de asesinatos de socialistas y cenetistas, han tomado, al parecer, la resolución de retirarse de la sedicente U.G.T., creada artificialmente por los comunistas en su afán totalitario. Esta medida se acompaña con la expresión del deseo de realizar la unidad del socialismo hispano. Todo ello después de haber unido sus voces al coro de calumniadores profesionales que han perseguido con tenacidad de maniacos la disminución de nuestro prestigio. Aun no hace muchos días que ha circulado en medios internacionales la estúpida y canalleca especie de que Llopis, "que fué un desertor durante nuestra guerra, persigue entrar en vergonzosas componendas con D. Juan".

Restablezcamos la verdad tal y como es y no como se presenta. No se han separado de la "U.G.T.", sino que se les ha significado el despido. Dicho lisa y llanamente: los han echado a patadas después de haberlos utilizado en bajas faenas de calumnia y división, seguramente por aquello de "el traidor no es menester siendo la traición pasada". Triste fin previsto y anunciado por nosotros sin sentir plaza de zahories.

En cuanto a la unidad de los socialistas es cosa hecha. Para ello tuvimos en cuenta más la entidad moral que el pasado político. Entre nosotros es posible que haya hombres no exentos de errores políticos — no hay partido que no los posea — pero estimamos y seguimos estimando que esa clase de errores han de ser juzgados en España y por todos los socialistas españoles; entretanto, nuestra obligación es coordinar todos los esfuerzos — y no hay esfuerzo despreciable — con el objetivo que prima todos: el de echar a Franco. Más esta empresa, por absorbente y principal que sea, no puede obligarnos a reincorporar al glorioso movimiento socialista español una punta de traidores que además han navegado en todos los mares de la delincuencia común. El mismo carácter de la empresa rechaza tales incorporaciones. Más que un refuerzo sería pesado lastre que nos pondría en peligro de perdición. El sólido basamento moral del P.S.O.E. no podemos disminuirlo en un movimiento de generosidad mal aplicada, menos hoy que nunca, dada las ruinas morales bajo las que sufre España.

No sabemos si entre los pocos socialistas perdidos entre la manigua staliniana hay hombres de buena fe. Todo es posible. Si los hay, ya conocen el camino de nuestra casa y las condiciones de incorporación. ¿Que son duros? Duros son los tiempos, las circunstancias y los enemigos, y los hemos de vencer. Con borrones y cuentas nuevas no alcanzaremos victorias sobre nosotros mismos y sobre los demás. El olvido conjugado con la impunidad sería un disolvente eficazísimo del único instrumento de regeneración que le queda a España. Comprendan esta verdad todos y se allanarán a esas medidas de salubridad.

Crónica internacional

Una vez más las esperanzas fundadas sobre la eventualidad de encontrar una posibilidad de coincidencia entre Oriente y Occidente se han hecho añicos. Una vez más se cumple la táctica comunista que quiere que hablando de unidad se siembre la división, germen que engendra la violencia y que imposibilita la convivencia pacífica de los hombres y de los pueblos. Desde hace mucho tiempo la prensa de inspiración comunista del mundo entero condena en términos rotundos la política de constitución de dos bloques en Europa. En la reciente reunión de París, Molotov ha consagrado con su tradicional intransigencia la existencia de esos dos bloques oponiéndose a la participación rusa en el plan Marshall, última posibilidad de acuerdo. Y, naturalmente, tras de Rusia han seguido los países que constituyen el único bloque existente hasta ahora: el bloque soviético, al que de grado o por fuerza están sometidos cuantos países sufren las consecuencias de su posición geográfica. ¿Hay que esperar todavía un cambio de actitud de Rusia y sus satélites en el momento álgido de la crisis? ¡Ojalá fuera así! Pero mucho temo que sea demasiado tarde.

Tal vez por encima de estas interrogantes resuelva la actitud definitiva de Rusia la estadística de su poderío militar actual... Mientras tanto, el resto de los países se reúnen en París "sin Rusia" para enfrentarse definitivamente, esta vez sin el derecho de veto, con los tremendos problemas de la reconstrucción. Y España, la pobre España juzgada todavía por el fanatismo, quedará al margen momentáneamente, es decir, mientras dure el régimen actual de la ayuda americana y del concierto económico europeo que se ha de establecer en la reunión de París. Sobre Franco y sus cómplices se acumula una nueva responsabilidad: la de prolongar e incrementar un estado de miseria y de desesperación colectiva capaz de crear el ambiente propicio a la realización de los designios lúcticos encaminados a establecer un nuevo sistema económico y, sobre todo, un nuevo régimen político que, apartándose del concepto occidental de la democracia, sea como una repetición de experiencias vividas en otros países con el resultado lamentable que todos hemos podido apreciar.

La diplomacia soviética se encuentra en el momento más crítico desde la revolución del 17. El juego es demasiado peligroso y puede tener para Rusia el carácter de una verdadera catástrofe nacional. Por eso, en las altas esferas de la política moscovita se percibe una agitación extraordinaria y se enfrentan los criterios más dispares en una polémica de tonos dramáticos cuyo final es imposible prever. ¿Seguirá Molotov inspirando la diplomacia soviética? ¿Volverá a la escena política Litvinov? ¿Conseguirá Stalin hacer frente con éxito buscando una política de equilibrio entre la tendencia intransigente bolchevique y el grupo de militares europeos como consecuencia de su contacto con occidente durante la guerra?

Tal vez por encima de estas interrogantes resuelva la actitud definitiva de Rusia la estadística de su poderío militar actual...

Mientras tanto, el resto de los países se reúnen en París "sin Rusia" para enfrentarse definitivamente, esta vez sin el derecho de veto, con los tremendos problemas de la reconstrucción.

Y España, la pobre España juzgada todavía por el fanatismo, quedará al margen momentáneamente, es decir, mientras dure el régimen actual de la ayuda americana y del concierto económico europeo que se ha de establecer en la reunión de París.

Sobre Franco y sus cómplices se acumula una nueva responsabilidad: la de prolongar e incrementar un estado de miseria y de desesperación colectiva capaz de crear el ambiente propicio a la realización de los designios lúcticos encaminados a establecer un nuevo sistema económico.

Julian Besteiro fué hipócritamente asesinado

UN TESTIMONIO

Carta del señor Madariaga al director del "Manchester Guardian" publicada el día 30 de junio 1947.

Señor:

Hechos recientemente llegados a mi conocimiento me inducen a exponer la forma en que murió realmente, en septiembre de 1940, don Julián Besteiro. Este excelente líder del socialismo español, presidente de las Cortes Constituyentes de 1931-33, aunque alejado de la dirección del Partido en los momentos en que comenzó la guerra, permaneció en Madrid durante el sitio y acabó por unirse al Gobierno provisional establecido por el Coronel Casado para liquidar la guerra civil.

Después de la rendición de la capital, Besteiro permaneció en su casa. Fué inmediatamente detenido, por los vencedores y encarcelado durante unas semanas cerca de Madrid. El 10 de julio de 1939 fué condenado por un Consejo de guerra a 30 años de prisión, lo que para un hombre de setenta años significaba la muerte en prisión. Fué trasladado a una pequeña cárcel de Carmona, cerca de Sevilla, donde compartió la prisión con un grupo de sacerdotes vascos. Se le tuvo allí en una celda subterránea de piso de arcilla durante varios meses. La celda era tan húmeda que en pocas semanas contrajo una supuración del oído. Le trasladaron a una celda ligeramente mejor, pero no le prestaron cuidados médicos. El abceso aumentó y sobrevino una meningitis. A pesar de repetidas peticiones, no se le prestó atención médica y se le dejó morir a Besteiro en lo que es, la vez, el mayor tormento de la naturaleza: meningitis sin morfina. El cuerpo fué enterrado secretamente en el patio de la cárcel a media noche.

Aunque enemigo de los cuentos de miedo, creo que estos hechos deben ponerse en conocimiento de la opinión mundial por intermedio de las columnas de su periódico. Mis razones son las siguientes: 1.º Hasta que he conocido esos hechos estaba convencido de

que Besteiro había sido relativamente bien tratado y había fallecido de muerte natural. Esto demuestra el poder omnipotente de la propaganda franquista.

2.º Me he visto obligado omitir detalles por temor a represalias salvajes en España.

3.º El régimen capaz de tales actos se mantiene vivo y por la morosidad de las únicas potencias que pueden derrocarlo; y el mero hecho de su supervivencia indefinida, de la que él mismo se sabe indigno, le está haciendo cada día más arrogante y opresor. El saludo fascista,



que había sido proscrito, ha vuelto con todo desdoro a la vida pública de España. Suyo, etc. Firmado: Salvador de Madariaga.

Reform Club de Londres, 26 de junio.

Otra réplica del Sr. Madariaga Franco tiene presos 83.617 españoles

Un inglés, Mr. Flood, publicó en el Manchester Guardian una carta contestando a la que en el mismo periódico publicó el conocido monárquico señor Madariaga. Aquí va la réplica.

Al Director del Manchester Guardian.

Dicho sea con todo respeto, el Sr. Flood no tiene derecho a "pedir que se juegue limpio con España", en una carta apoyando al régimen franquista. El régimen franquista no es España. Tampoco tiene derecho a afirmar dogmáticamente que el gobierno del general Franco tiene el apoyo de una gran mayoría de los españoles. ¿Cómo lo sabe? Nosotros sabemos que la verdad es lo contrario, porque si el general Franco pudiese contar con tal apoyo, nadie le encantaría más que dar publicidad al hecho en una prensa libre y celebrando elecciones libres; pero no hay otra prensa que la que él tiene rigidamente en sus manos, y Franco está gastando 760.000.000

de pesetas en poesía, frente a los 634.000.000 que dedica a la educación; y tiene en la cárcel a 83.617 presos políticos, incluyendo en este número al segundo Comité del Partido Socialista, elegido después de haber sido encarcelado el primero.

El Sr. Flood, como muchos de sus arzágos de opiniones análogas, escribe sin darse cuenta de que su carta presta apoyo moral a un gobierno que se basa en la riqueza por la corrupción por lo que se refiere a los gobernantes, y en el hambre por la opresión para los gobernados. ¿Es demasiado pedirle que pese sus responsabilidades antes de escribir? Y puesto que es católico le importaría adquirir alguna información en el Irish Times (26-31 de mayo), donde una corresponsaria católica le da los hechos que se tomó la molestia de ir a recoger a España. Suyo, etc.

SALVADOR DE MADARIAGA

Reform Club, Londres, 30 de junio.



Sobriamente erguido, magnificado por su alta ambición, con Sancho por escudero, protegidos sus fundamentos por menguados saquillos de arena, armado de viejo adarga y de su inabarcable valor se alza el símbolo de la España eterna en los días aciagos de su pasión y muerte. Mas no olvidemos el epitafio de Sansón Carrasco: «Yace aquí el bidalgo fuerte— que a tanto extremo llegó de valiente, que se advierte, — que la muerte no triunfó— de su vida con la muerte».

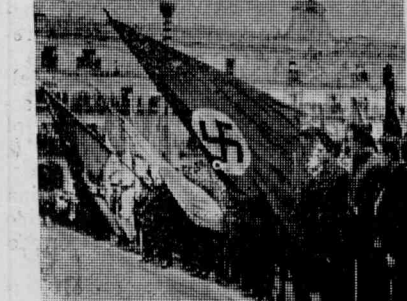
Aun no se habían extinguido los ecos de la frase pronunciada por un político español —don Francisco S. Irujo— agobiado por el excepcionalismo: «España carece de pulso». Esa frase era repetida, y por tal razón los ecos no se extinguían, por todos aquellos que ignoraban, como el que la pronunció, dónde el pulso de España se hallaba situado, pues, lo que jamás se aproximaron al pueblo y siempre permanecieron sordos a sus latidos. España sin pulso hubiera sido una España insensible a la que le hubiera tenido sin cuidado el goce o la supresión de las libertades, la conservación o la pérdida de su libertad.

El 19 de julio de 1936 y los días que le siguieron, ofrecen la prueba más concluyente de que el pueblo español, entendiéndose bien, EL PUEBLO, al que sólo habían auscultado los que honradamente querían servirle, tenía y tiene

el pulso firme, el alma sensible, la voluntad resuelta a no dejarse arrebatar lo que su libre decisión había establecido.

El pueblo republicano, con pulso firme, con exquisita sensibilidad, con voluntad resuelta, fué derrotado, pero nunca será doblegado ni vencido; pero en casi tres años de lucha desigual, en la que el tesón y el arrojo sobrepasaban a los medios materiales, ha probado con exceso, no solamente que era por todos conceptos digno de la victoria, sino que será difícil ofrecer la demostración de que otro pueblo en las mismas circunstancias hubiera resistido esta prueba.

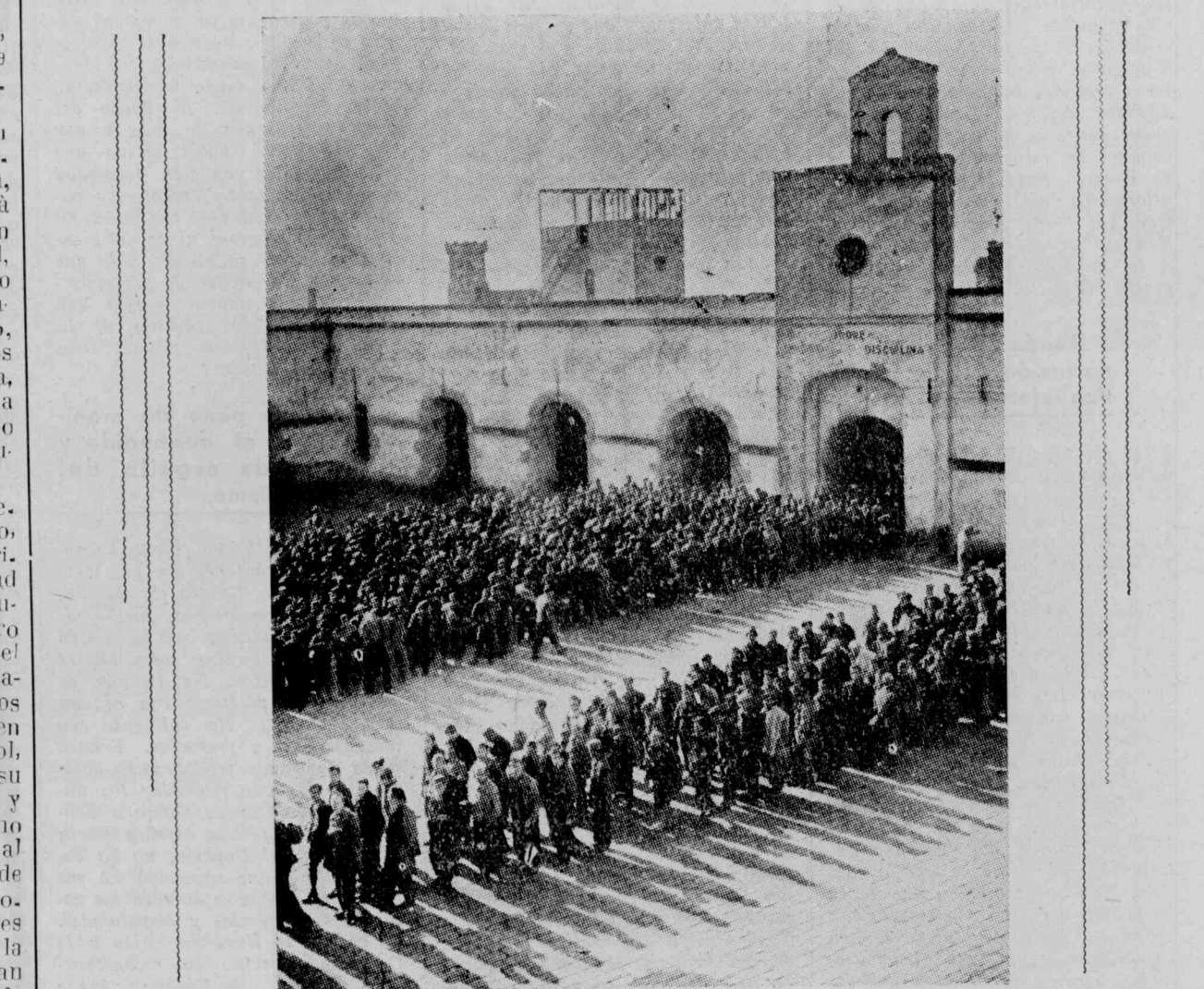
Tras de ella, era lógico esperar que llegado el agotamiento, el pueblo español hubiera sufrido del resignado lo que la fatalidad en forma de régimen de absolutismo más duro, mucho más duro que el de Iván el Terrible o el de los Romanof, le imponía. Nadie nos acusará de hiperbólicos si afirmamos con los hechos en apoyo, que el pueblo español, EL PUEBLO, ha conservado su pulso, su energía, su tesón y durante nada menos que ocho años viene poniendo en jaque al régimen que posee la fuerza de las armas, la presión de la policía y del espionaje, los fusiles asesinos de la Guardia Civil, la complacencia de quienes toleran la subsistencia en el mundo de un sucesor de Hitler y Mussolini. ¿Esa era la España sin pulso?



Los "españolísimos" vencedores de la primera batalla, enarbolan, en una plaza de Salamanca, la bandera nazi.

Hace once años

El 19 de julio se trazó la más negra página de la Historia de España. El ardoroso entusiasmo de un pueblo de heroísmo sin par no pudo reducir la conjuración agresiva de fascismo internacional y la hipócrita pasividad de los "amigos" de la Libertad. En aquella eclosión de puras ambiciones que respondió briosamente a la traición, se insinuaron valores negativos y se perflaron sórdidas tiranías. Aquella experiencia se habrá perdido si no hundimos al fascismo y aquellos que, aun sin saberlo, peleaban por conquistar la libertad de tiranizar a los demás, en la misma tumba.



Mientras en los patios carceleros se sigan haciendo los más arrojos defensores de la Libertad, la Carta del Atlántico seguirá siendo descomunally engañifa.

Aletazos La Ciudad Infantil

por Fausto Roca Mayoral

Después de la convulsión sufrida por nuestro pueblo, durante la cual el franco-falangismo, sádicamente, ha echado por tierra toda la grandeza espiritual que él había acumulado durante la República, que ha desgarrado el hermoso manto de virtudes cívicas con que los españoles se cubrían, con ha pisoteado y arrojado al lodazal impúdico de la miseria y el crimen la flor hermosa de nuestra juventud, nuestro deber es situarnos cada uno frente a los problemas que nos incumben.

Y no es de lo de menor importancia el que nosotros, educadores, debemos atacar de frente y con decisión.

Dejando aparte el gran problema del analfabetismo, que por sí solo constituye una carga a poner los pelos de punta, tendremos que atacar algo más serio y más grave: la inmoralidad.

La inmoralidad que ha aprisionado en sus horribos tentáculos la sociedad, la familia, los individuos y lo que es más espeluznante: la infancia.

Los educadores que van a recoger la herencia del falangismo tendrán que ser más que maestros: apóstoles.

Algo podrá conseguirse si los educadores están animados del fervor ardiente, de la fe firme y del entusiasmo arrebatador con que deben estar dotados los formadores de almas, pero estos hombres tienen derecho a reclamar una ayuda eficaz de la colectividad y, para ser más concretos, del Estado.

Si el Estado los abandona a sus propias fuerzas y continúan como antes de la guerra, rodeados de la indiferencia pueril—ya que no de la envidia o del odio—¿cuántos habrá que desfallecerán!

Por eso, cuando examinamos de cerca esta actividad fundamental para la vida de la nación, proclamamos vigorosamente que una honda transformación se hace sentir.

Y según nuestro punto de vista, la concentración de maestros

y de niños—tanto para la formación de los primeros como de los segundos—, es esencial.

No nos cansaremos de repetir, animados por el espíritu fervoroso que nos dejó el inolvidable Abuelo, que para que «sea completa la emancipación de la clase trabajadora», es necesario la «constitución de la sociedad sobre la base de la organización científica y de la enseñanza integral para todos los individuos de uno y otro sexo».

Esta aspiración no la podremos transformar en realidad si nuestra escuela de mañana no es más perfecta que la de hoy.

Y para perfeccionarla es necesario darle nuevos cauces, proporcionar otros climas, infundirle frescura y lozanías de jardín en primavera.

Hay que arrancar, durante el período escolar, del rutinario vivir de la aldea, esos capullos reventones que son los niños para vigorizarlos con el ambiente fraternal, remozarlos con el contacto cotidiano de la cultura y hacerles vivir su propia vida, tan diferente de la nuestra, trasladándolos a su verdadero medio, que será la Ciudad Infantil.

Llegados aquí, permitásemos una desviación de nuestro tema principal para dar respuesta a algunos compañeros que nos han cuestionado sobre algunos aspectos de la Ciudad Infantil. «¿Cuántas Ciudades Infantiles serán necesarias en España?»

No es de nuestra competencia el determinarlos.

Los maestros nacionales, en sus asambleas provinciales, regionales y nacionales, pueden establecer un plan que una comisión de los mismos puede discutir con el ministro del ramo.

Según nuestra modesta opinión—que no es para tenida en cuenta—, creemos que debe establecerse una en cada partido judicial.

Respecto al ingreso en la misma nos parece conveniente indicar que debe hacerse a los diez años.



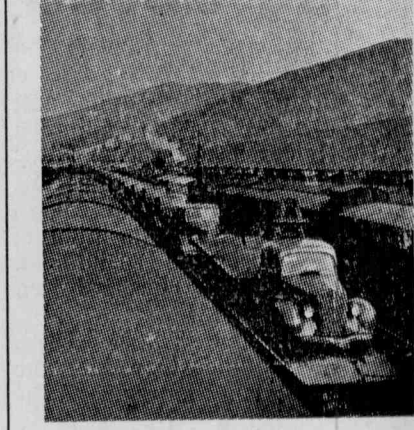
Carretera adelante, mientras el Ejército popular contiene el frenesí homicida del fascismo, el triste cortejo de la España que no se resigna a la esclavitud. La visión lanchante de esos niños mutilados por las bombas...

Cuando se contempla y se sufre la pasividad, o por lo menos la parsimonia con que el mundo entero, sin excepción, contempla y tolera la subsistencia del régimen fascista español, hay derecho a pensar que es el mundo entero el que carece de tesón, de sensibilidad y del sentimiento de lo justo.

Nuestro orgullo de españoles y de hombres que tienen exacta noción de su deber, nos han impedido siempre y nos impiden hoy mendigar por caridad la solución de un problema que, como resolver por nosotros mismos. No mendigamos, exigimos que un problema que en ciertos aspectos afecta muy directamente al mundo entero, el mundo entero tiene el deber por su propio interés y por espíritu de justicia en cooperar con todos sus medios a la desaparición de esa lacra política y social que tiene a Franco por cabeza.

Cuando se dice "el problema español debe ser resuelto por los españoles mismos", sustrayéndose absolutamente a toda acción y apoyo, se representa el mismo papel que el del famoso Comité de no intervención, es decir, sacrificar a la democracia española favoreciendo indirectamente a la dictadura franquista. Lo que denunciamos nosotros es esa política absurda de no intervención, que es una intervención indirecta a favor de lo mismo que teóricamente se condena. Lo que tenemos derecho a exigir

lo exigimos, que al propio tiempo que se reconocen el derecho y la razón del pueblo español a vivir en régimen democrático autodeterminado por él, se manifieste con hechos la solidaridad con ese pueblo que por sus sacrificios, su entereza, su valentía en la fortuna, en la adversidad, es digno, dignísimo, de codearse con los que presumen de más grandes, que la grandeza no reside tan sólo en el poderío material.



No teníamos más recurso que desprendernos de nuestro patrimonio nacional y convertir el oro en pertrechos de guerra. Esos camiones, como antes los aviones que iban en ayuda de los heroicos compatriotas del norte, comprados a peso de oro, fueron detenidos en la frontera franco-española por el control internacional establecido por voluntad del Comité de No-Intervención.